

Reacción crítica a la lectura “¿Quién dicen ustedes que yo soy?”

Desde el principio, esta lectura es una invitación a reflexionar, dada la pregunta que lleva por título, que, además, es el objeto de estudio del autor y que el propio Jesús había hecho a sus discípulos: “¿Quién dicen ustedes que yo soy?”. La respuesta está esbozada por dos palabras muy poderosas, cargadas de una gran responsabilidad: profeta y Mesías. Un *profeta* se define como “persona que posee el don de la profecía” (Real Academia Española [RAE], 2023, definición 1), siendo esta última considerada “un don sobrenatural que consiste en conocer por inspiración divina las cosas distantes o futuras” (RAE, 2023, definición 1). Por su parte, *Mesías* es “en el cristianismo, redentor enviado por Dios para salvar a la humanidad” (RAE, 2023, definición 2). No obstante, de la misma manera en que no puede estudiarse la identidad histórica de Jesús basándonos exclusivamente en su biografía o los datos cronológicos de su vida, también sería insuficiente responder a una pregunta tan profunda y abarcadora con estudiar ambas definiciones solo de manera superficial.

Y es que, según Néstor O. Míguez (2004), autor del texto estudiado, la identidad no está dada solo por cómo nos percibimos, sino que “la identidad que otros nos dan también es nuestra identidad” (p. 53). Y en ella, se incluyen las memorias, tanto individuales como colectivas, así como las experiencias previas, el contexto social, político y hasta lo que él llama “proyecto”, que no es otra cosa que saber hacia dónde nos dirigimos. Así que el autor hace un breve, pero interesante recorrido por la época en que vivió Jesús y comenta sobre algunas de las personas más relevantes que le precedieron o acompañaron. Es impresionante cómo, de origen humilde, la figura histórica de Jesús logra tal magnetismo en la gente de su época, como establece John

Dominic Crossan (2000) sobre su imagen, que describe como: “la de un campesino que compartió los problemas de su gente y creó un programa social revolucionario”. En esos tiempos, el pueblo vivía oprimido por sus reyes; la gente común padecía grandes necesidades, dolor y opresión. Previo a Jesús, algunos profetas, como Juan, Elías y Jeremías, ya se habían opuesto a las políticas de la época porque significaban un impacto negativo para los pobres. De cierta manera, Jesús viene a continuar y ampliar esa obra, por lo que las personas lo identifican como profeta.

De otra parte, como se estableciera al principio, Jesús también es visto como una figura mesiánica, lo que ha generado algunas controversias. En este sentido, Míguez (2004) aclara que verlo como Mesías no se refiere a dominar e imponerse como rey ni dirigir una batalla, sino como “un líder espiritual de inmensa sabiduría” (p. 61). Meier (2012), en *Un judío marginal, Nueva visión del Jesús histórico* también aporta a esta visión al presentarlo como: “un pretendiente mesiánico, sabio y carismático asesinado”. Por su parte, Vidal (2003) tampoco lo considera “un político, en el sentido militar”. Por lo tanto, Jesús es Mesías para la libertad, no para la guerra.

Es evidente que Míguez (2004) trabaja de manera muy ordenada y efectiva un tema tan complejo como fascinante como lo es la identidad de Jesús. Lleva al lector de la mano, no deja cabo suelto y, donde existen puntos de vista encontrados, aclara desde su visión como un investigador objetivo. Además, logra rescatar esa identidad desde un punto de vista muy práctico, que puede y debería aplicarse en la actualidad: el de la **acción**. La figura de Jesús triunfa porque no busca un título, sino que es: “lo que él hace, cómo lo hace, dónde y a quién, lo que define su identidad, no un título previamente asignado y fijo al que se tendría que ajustar” (p. 62).

Como puede observarse, entra aquí un elemento sumamente importante que el autor muy bien pudiera enriquecer en un siguiente texto: cómo se impacta a la comunidad a través de las **acciones** que realizamos para su beneficio. Esto es lo que explica, a mi juicio, la grandeza y pertinencia de Jesús en la actualidad. Como tímidamente señala el autor, se siguen viviendo grandes desigualdades económicas y sociales. He aquí donde se hace imprescindible rescatar la figura de Jesús exactamente como Míguez lo plantea en su escrito: sostenida en las experiencias de comunidad, no como individuos que piensan de manera aislada para su propio beneficio. Comprender la identidad de quién es Jesús requiere movernos a la acción y la justicia. En momentos donde en el país los niños son abusados de la manera más repugnante posible, las mujeres son asesinadas, los pobres son desprovistos de su dignidad al hacerles creer que dependen del Estado para subsistir, las personas de edad avanzada carecen de los recursos para adquirir medicamentos y hasta alimento, la juventud pareciera interesarse solo en experiencias frívolas y materialistas, el crimen nos arrebató a inocentes, es hora de seguir el ejemplo de Jesús, de manera humilde, haciendo el bien a cada uno de nuestros hermanos, realizando, como señala Míguez (2004): “actos admirables” (p. 57). Estos actos pueden hacerse día tras día, aunque parezcan pequeñas acciones en lugar de grandes milagros.

Para finalizar, cabe señalar que en la actualidad hay sobre 2.200 millones de cristianos en el mundo (Datosmundial.com). Esto evidencia que la identidad histórica de Jesús sigue viva en la memoria y experiencias colectivas, como profeta y Mesías. Néstor Míguez no solo logra magistralmente su propósito de definirla, sino que también nos hace reflexionar, nos inspira para continuar su obra y movernos a la acción.

Bibliografía

Crossan, J. (2000). *Jesús, vida de un campesino judío*. Barcelona: Editorial Crítica.

Del Agua, A. (s.f.). *El Jesús histórico y el Cristo de la Fe: ¿ante el final de una abstracción metodológica?* Recuperado el 6 de febrero de 2024, de <https://www.tradicatolica.com/file/si2079177/El%20Jes%C3%BAs%20hist%C3%B3rico%20y%20el%20Cristo%20de%20la%20Fe-fi33013656.pdf>.

Meier, J. (2012). *Un judío marginal, Nueva visión del Jesús histórico Vol I – IV*. Editorial Verbo Divino.

Real Academia Española. (2023). Mesías. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 7 de febrero de 2024, de <https://dle.rae.es/diccionario>.

Real Academia Española. (2023). Profecía. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 7 de febrero de 2024, de <https://dle.rae.es/diccionario>.

Real Academia Española. (2023). Profeta. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 7 de febrero de 2024, de <https://dle.rae.es/diccionario>.

Romey, K. (2023, 13 de marzo). ¿Quién fue Jesús en la historia? En busca del Jesús histórico. *Revista National Geographic*. Recuperado el 6 de febrero de 2024, de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/quien-fue-jesus-historia-busca-jesucristo-historico_12172.

(s.a, s.f.). *La difusión del cristianismo*. Recuperado el 8 de febrero de 2024, de <https://www.datosmundial.com/religiones/cristianismo.php>.

Theissen, G. & Merz, A. (1999). *El Jesús histórico*. Salamanca: Editorial Sígueme.

Vidal, S. (2003). *Los tres proyectos de Jesús y el cristianismo naciente*. Salamanca: Editorial Sígueme.